

Ester en el libro de Ester | Reina-Valera 1960

Compilado por Kerstin Anderas-Lundquist

Hadasa (Ester), huérfana adoptada por Mardoqueo

2⁷ Y había criado a Hadasa, es decir, Ester, hija de su tío, porque era huérfana; y la joven era de hermosa figura y de buen parecer. Cuando su padre y su madre murieron, Mardoqueo la adoptó como hija suya.

Ester, una de las muchas jóvenes llevadas a la ciudadela de Susa

2⁸ Sucedió, pues, que cuando se divulgó el mandamiento y decreto del rey, y habían reunido a muchas doncellas en Susa residencia real, a cargo de Hegai, Ester también fue llevada a la casa del rey, al cuidado de Hegai guarda de las mujeres.

Las siete doncellas más distinguidas del palacio asignadas a Ester

2⁹ Y la doncella agradó a sus ojos, y halló gracia delante de él, por lo que hizo darle prontamente atavíos y alimentos, y le dio también siete doncellas especiales de la casa del rey; y la llevó con sus doncellas a lo mejor de la casa de las mujeres.

Ester no declaró que era de los cautivos de Judá

2¹⁰ Ester no declaró cuál era su pueblo ni su parentela, porque Mardoqueo le había mandado que no lo declarase.

2²⁰ Y Ester, según le había mandado Mardoqueo, no había declarado su nación ni su pueblo; porque Ester hacía lo que decía Mardoqueo, como cuando él la educaba.

Mardoqueo averiguaba diariamente cómo le iba a Ester

2¹¹ Y cada día Mardoqueo se paseaba delante del patio de la casa de las mujeres, para saber cómo le iba a Ester, y cómo la trataban.

Doce meses de tratamiento de belleza

2¹² Y cuando llegaba el tiempo de cada una de las doncellas para venir al rey Asuero, después de haber estado doce meses conforme a la ley acerca de las mujeres, pues así se cumplía el tiempo de sus atavíos, esto es,

- seis meses con óleo de mirra y
- seis meses con perfumes aromáticos y afeites de mujeres,

Presentación de la joven ante el rey

2¹³ entonces la doncella venía así al rey. Todo lo que ella pedía se le daba, para venir ataviada con ello desde la casa de las mujeres hasta la casa del rey.

¹⁴ Ella venía por la tarde, y a la mañana siguiente volvía a la casa segunda de las mujeres, al cargo de Saasgaz eunuco del rey, guarda de las concubinas; no venía más al rey, salvo si el rey la quería y era llamada por nombre.

Ester ganaba el favor de todos los que la veían

2 ¹⁵ Cuando le llegó a Ester, hija de Abihail tío de Mardoqueo, quien la había tomado por hija, el tiempo de venir al rey, ninguna cosa procuró sino lo que dijo Hegai eunuco del rey, guarda de las mujeres; y ganaba Ester el favor de todos los que la veían.

Ester llevada al rey Asuero

2 ¹⁶ Fue, pues, Ester llevada al rey Asuero a su casa real en el mes décimo, que es el mes de Tebet, en el año séptimo de su reinado.

El rey se enamoró de Ester y la coronó

2 ¹⁷ Y el rey amó a Ester más que a todas las otras mujeres, y halló ella gracia y benevolencia delante de él más que todas las demás vírgenes; y puso la corona real en su cabeza, y la hizo reina en lugar de Vasti.

Un banquete en honor de Ester

2 ¹⁸ Hizo luego el rey un gran banquete a todos sus príncipes y siervos, el banquete de Ester; y disminuyó tributos a las provincias, e hizo y dio mercedes conforme a la generosidad real.

Mardoqueo sale por la ciudad dando gritos de amargura

4 ¹ Luego que supo Mardoqueo todo lo que se había hecho, rasgó sus vestidos, se vistió de cilicio y de ceniza, y se fue por la ciudad clamando con grande y amargo clamor. ² Y vino hasta delante de la puerta del rey; pues no era lícito pasar adentro de la puerta del rey con vestido de cilicio.

Gran duelo entre los judíos

4 ³ Y en cada provincia y lugar donde el mandamiento del rey y su decreto llegaba, tenían los judíos gran luto, ayuno, lloro y lamentación; cilicio y ceniza era la cama de muchos.

Ester envía ropa a Mardoqueo pero él no la acepta

4 ⁴ Y vinieron las doncellas de Ester, y sus eunucos, y se lo dijeron. Entonces la reina tuvo gran dolor, y envió vestidos para hacer vestir a Mardoqueo, y hacerle quitar el cilicio; mas él no los aceptó.

Ester manda a Hatac para que averigüe lo que sucede

4 ⁵ Entonces Ester llamó a Hatac, uno de los eunucos del rey, que él había puesto al servicio de ella, y lo mandó a Mardoqueo, con orden de saber qué sucedía, y por qué estaba así.

4⁶ Salió, pues, Hatac a ver a Mardoqueo, a la plaza de la ciudad, que estaba delante de la puerta del rey.

- ⁷ Y Mardoqueo le declaró todo lo que le había acontecido,
- y le dio noticia de la plata que Amán había dicho que pesaría para los tesoros del rey a cambio de la destrucción de los judíos.
- ⁸ Le dio también la copia del decreto que había sido dado en Susa para que fuesen destruidos, a fin de que la mostrase a Ester y se lo declarase,
- y le encargara que fuese ante el rey a suplicarle y a interceder delante de él por su pueblo.

⁹ Vino Hatac y contó a Ester las palabras de Mardoqueo.

Respuesta de Ester a Mardoqueo

4¹⁰ Entonces Ester dijo a Hatac que le dijese a Mardoqueo:

¹¹ «Todos los siervos del rey, y el pueblo de las provincias del rey, saben que cualquier hombre o mujer que entra en el patio interior para ver al rey, sin ser llamado, una sola ley hay respecto a él: ha de morir; salvo aquel a quien el rey extendiere el cetro de oro, el cual vivirá; y yo no he sido llamada para ver al rey estos treinta días.»

¹² Y dijeron a Mardoqueo las palabras de Ester.

«...si para esta hora...»

4¹³ Entonces dijo Mardoqueo que respondiesen a Ester: «No pienses que escaparás en la casa del rey más que cualquier otro judío. ¹⁴ Porque si callas absolutamente en este tiempo, respiro y liberación vendrá de alguna otra parte para los judíos; mas tú y la casa de tu padre pereceréis.

»¿Y quién sabe si para esta hora has llegado al reino?«

Ester proclama ayuno de tres días

4¹⁵ Y Ester dijo que respondiesen a Mardoqueo:

¹⁶ «Ve y reúne a todos los judíos que se hallan en Susa, y ayunad por mí, y no comáis ni bebáis en tres días, noche y día; yo también con mis doncellas ayunaré igualmente, y entonces entraré a ver al rey, aunque no sea conforme a la ley; **y si perezco, que perezca.**»

¹⁷ Entonces Mardoqueo fue, e hizo conforme a todo lo que le mandó Ester.

Ester se acerca al rey y él le extiende el cetro

5¹ Aconteció que al tercer día se vistió Ester su vestido real, y entró en el patio interior de la casa del rey, enfrente del aposento del rey; y estaba el rey sentado en su trono en el aposento real, enfrente de la puerta del aposento.

5² Y cuando vio a la reina Ester que estaba en el patio, ella obtuvo gracia ante sus ojos; y el rey extendió a Ester el cetro de oro que tenía en la mano. Entonces vino Ester y tocó la punta del cetro.

El rey promete a Ester hasta la mitad del reino

5³ Dijo el rey: «¿Qué tienes, reina Ester, y cuál es tu petición? Hasta la mitad del reino se te dará.»

5⁶ Y dijo el rey a Ester en el banquete, mientras bebían vino: «¿Cuál es tu petición, y te será otorgada? ¿Cuál es tu demanda? Aunque sea la mitad del reino, te será concedida.»

7² Y en el segundo día, mientras bebían vino, dijo el rey a Ester: «¿Cuál es tu petición, reina Ester, y te será concedida? ¿Cuál es tu demanda? Aunque sea la mitad del reino, te será otorgada.»

9¹² Y dijo el rey a la reina Ester: «En Susa capital del reino los judíos han matado a quinientos hombres, y a diez hijos de Amán. ¿Qué habrán hecho en las otras provincias del rey? **¿Cuál, pues, es tu petición? y te será concedida; ¿o qué más es tu demanda? y será hecha.**»

Ester invita al rey y a Amán a un banquete

5⁴ Y Ester dijo: «Si place al rey, vengan hoy el rey y Amán al banquete que he preparado para el rey.»

El rey y Amán acuden al banquete

5⁵ Respondió el rey: «Daos prisa, llama a Amán, para hacer lo que Ester ha dicho.»

Vino, pues, el rey con Amán al banquete que Ester dispuso.

Ester invita al rey a otro banquete

5⁶ Y dijo el rey a Ester en el banquete, mientras bebían vino: «¿Cuál es tu petición, y te será otorgada? ¿Cuál es tu demanda? Aunque sea la mitad del reino, te será concedida.»

7 Entonces respondió Ester y dijo:

«Mi petición y mi demanda es esta: **8** Si he hallado gracia ante los ojos del rey, y si place al rey otorgar mi petición y conceder mi demanda, que venga el rey con Amán a otro banquete que les prepararé; y mañana haré conforme a lo que el rey ha mandado.»

6¹⁴ Aún estaban ellos hablando con él, cuando los eunucos del rey llegaron apresurados, para llevar a Amán al banquete que Ester había dispuesto.

7¹ Fue, pues, el rey con Amán al banquete de la reina Ester.

Ester presenta su petición

7² Y en el segundo día, mientras bebían vino, dijo el rey a Ester: «¿Cuál es tu petición, reina Ester, y te será concedida? ¿Cuál es tu demanda? Aunque sea la mitad del reino, te será otorgada.»

³ Entonces la reina Ester respondió y dijo: «**Oh rey, si he hallado gracia en tus ojos, y si al rey place, séame dada mi vida por mi petición, y mi pueblo por mi demanda.**»⁴ Porque hemos sido vendidos, yo y mi pueblo, para ser destruidos, para ser muertos y exterminados. Si para siervos y siervas fuéramos vendidos, me callaría; pero nuestra muerte sería para el rey un daño irreparable.»

Ester denuncia al malvado Amán

7⁵ Respondió el rey Asuero, y dijo a la reina Ester: «¿Quién es, y dónde está, el que ha ensoberbecido su corazón para hacer esto?»

⁶ Ester dijo: «El enemigo y adversario es este malvado Amán.»

Entonces se turbó Amán delante del rey y de la reina.

Amán suplica a Ester por su vida

7⁷ Luego el rey se levantó del banquete, encendido en ira, y se fue al huerto del palacio; y se quedó Amán para suplicarle a la reina Ester por su vida; porque vio que estaba resuelto para él el mal de parte del rey.

El rey descubre a Amán sobre el diván donde estaba Ester

7⁸ Después el rey volvió del huerto del palacio al aposento del banquete, y Amán había caído sobre el lecho en que estaba Ester.

Entonces dijo el rey: «¿Querrás también violar a la reina en mi propia casa?»

Al proferir el rey esta palabra, le cubrieron el rostro a Amán.

El rey da a Ester la casa de Amán

8¹ El mismo día, el rey Asuero dio a la reina Ester la casa de Amán enemigo de los judíos;

Mardoqueo recibe el anillo del rey

8¹ y Mardoqueo vino delante del rey, porque Ester le declaró lo que él era respecto de ella.
² Y se quitó el rey el anillo que recogió de Amán, y lo dio a Mardoqueo.

Ester pone a Mardoqueo sobre la casa de Amán

8² Y Ester puso a Mardoqueo sobre la casa de Amán.

Ester intercede nuevamente por su pueblo

8³ Volvió luego Ester a hablar delante del rey, y se echó a sus pies, llorando y rogándole que hiciese nula la maldad de Amán agagueo y su designio que había tramado contra los judíos.

8⁴ Entonces el rey extendió a Ester el cetro de oro, y Ester se levantó, y se puso en pie delante del rey,⁵ y dijo:

«Si place al rey, y si he hallado gracia delante de él, y si le parece acertado al rey, y yo soy agradable a sus ojos, que se dé orden escrita para revocar las cartas que autorizan la trama de Amán hijo de Hamedata agagueo, que escribió para destruir a los judíos que están en todas las provincias del rey.

6⁶ »**Porque ¿cómo podré yo ver el mal que alcanzará a mi pueblo? ¿Cómo podré yo ver la destrucción de mi nación?»**

Autorización del rey a Ester y a Mardoqueo

8⁷ Respondió el rey Asuero a la reina Ester y a Mardoqueo el judío:

«He aquí yo he dado a Ester la casa de Amán, y a él han colgado en la horca, por cuanto extendió su mano contra los judíos.⁸ Escribid, pues, vosotros a los judíos como bien os pareciere, en nombre del rey, y selladlo con el anillo del rey; porque un edicto que se escribe en nombre del rey, y se sella con el anillo del rey, no puede ser revocado.»

El rey promete conceder otro deseo a Ester

9¹² Y dijo el rey a la reina Ester: «En Susa capital del reino los judíos han matado a quinientos hombres, y a diez hijos de Amán. ¿Qué habrán hecho en las otras provincias del rey? **¿Cuál, pues, es tu petición? y te será concedida; ¿o qué más es tu demanda? y será hecha.»**

Pedido de Ester

9¹³ Y respondió Ester: «Si place al rey, concédase también mañana a los judíos en Susa, que hagan conforme a la ley de hoy; y que cuelguen en la horca a los diez hijos de Amán.»

¹⁴ Y mandó el rey que se hiciese así. Se dio la orden en Susa, y colgaron a los diez hijos de Amán.

La fiesta de Purim

9²⁴ Porque Amán hijo de Hamedata agagueo, enemigo de todos los judíos, había ideado contra los judíos un plan para destruirlos, y había echado *Pur*, que quiere decir suerte, para consumirlos y acabar con ellos.

²⁵ Mas cuando Ester vino a la presencia del rey, él ordenó por carta que el perverso designio que aquél trazó contra los judíos recayera sobre su cabeza; y que colgaran a él y a sus hijos en la horca.

²⁶ Por esto llamaron a estos días *Purim*, por el nombre Pur.

Cartas a las ciento veintisiete provincias

9²⁹ Y la reina Ester hija de Abihail, y Mardoqueo el judío, suscribieron con plena autoridad esta segunda carta referente a *Purim*.

³⁰ Y fueron enviadas cartas a todos los judíos, a las ciento veintisiete provincias del rey Asuero, con palabras de paz y de verdad, ³¹ para confirmar estos días de *Purim* en sus tiempos señalados, según les había ordenado Mardoqueo el judío y la reina Ester, y según ellos habían tomado sobre sí y sobre su descendencia, para conmemorar el fin de los ayunos y de su clamor.

³² Y el mandamiento de Ester confirmó estas celebraciones acerca de *Purim*, y esto fue registrado en un libro.